

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.

DIRECTOR-EDITOR

JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 12 de diciembre de 2012

Estimados amigos, hermanos en Cristo, y fieles colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

El pequeño equipo de voluntarios directos que hace posible **Verdad y Vida**, mi familia y yo deseamos y pedimos que, en unión de vuestros seres queridos, os encontréis con buena salud y con una renovada fe y esperanza cada día en la absoluta certeza de la salvación que Dios nos ha dado en Cristo por su amor incondicional e ilimitado, y no solo a nosotros sino también a todo el mundo, aunque por desgracia la mayoría no lo sepa ni lo experimente todavía, así como que por medio de la providencia de Dios, aún en medio de la profunda crisis económica que todos estamos sufriendo, tengáis lo necesario para vuestras necesidades y para mostrar agradecimiento a Aquel a quien le debemos todo.

Una señora mayor estaba haciendo un largo viaje en tren de Málaga a Barcelona. Después de algún tiempo de viaje un niño, sentado cerca de ella, de unos diez años, y que aparentemente viajaba solo, llamó su atención: “¿Y a dónde vas?”, le preguntó al niño. “No sé”, fue su alegre respuesta. En alguna forma sorprendida por su respuesta, la señora preocupada volvió a preguntarle: “Bueno, ¿dónde te subiste en el tren? Y, ¿saben tus padres dónde estás?”. “He subido al tren en Málaga”, le contestó el niño. “Y sí, mi padre sabe donde estoy, ya que es el conductor de este tren”.

Esta es una sencilla historia pero podemos hacer un paralelismo entre el niño del tren y cada uno de los seres humanos en su propio viaje hacia la meta que Dios le ha dado. Por desgracia, la mayoría no sabe a donde le lleva este viaje que es la vida, nosotros los cristianos sí lo sabemos, aunque tampoco sepamos lo que podremos encontrarnos a lo largo del camino, al igual que el niño de la historia podemos tener confianza en que el conductor es nuestro Padre.

La analogía es también parecida a la publicación de **Verdad y Vida**. Sabemos que Dios está dirigiendo la marcha, aunque a veces, como el niño de la historia, no sabemos lo que el camino nos deparará. Pero tenemos fe y confianza en que Dios nos llevará en el viaje que ha puesto delante de nosotros para ofrecer apoyo, ánimo y esperanza a miles de personas.

Como sabéis todos, un dilema al que tenemos que hacer frente regularmente es el económico. Al principio de año el franqueo de **Verdad y Vida** se incrementó como cada año, y después volvió a subir cuando el IVA pasó del 18% al 21%. Ambas subidas representaron un 6,81% de incremento. Pero eso no ha sido lo peor, desde agosto de este año nuestro ministerio, igual que todas las demás entidades, sean o no sin ánimo de lucro, y empresas, dejó de beneficiarse del 45% de bonificación en la cuota de la seguridad social que tenía aprobado en mi caso, por haberme empleado como pastor-editor-director siendo mayor de cincuenta años. Representando otro descorazonador e imprevisto incremento de un 39,88% de los costos por ese concepto.

La Junta Directiva y yo estábamos más que preocupados: Arrastrábamos un déficit grande ya. La crisis económica estaba todavía en fase de profundización, como lo sigue estando por desgracia. Muchos de nuestros suscriptores leales y generosos nos habían enviado su donativo anual ya, no sin sacrificios. No sabíamos que hacer. Poner fin a **Verdad y Vida** no era una solución. Yo no tenía valor para enviarles una carta pidiéndoles su ayuda financiera urgente de nuevo. Oí sobre la situación y decidí enviar un mensaje a algunos de mis amigos, hermanos en la Grace Comunión Internacional, compartiendo con ellos nuestro dilema. Los que podían hacerlo respondieron enviando algún donativo, lo que no significó dejar atrás el déficit pero sí, al menos, poder sacar la cabeza fuera del agua. Junto con los donativos también recibimos muchos mensajes de apoyo y ánimo diciéndonos que tuviésemos en cuenta a todos nuestros lectores, y especialmente a aquellos de vosotros que estáis detrás de la obra que Dios nos está permitiendo hacer, por medio de **Verdad y Vida**, con el valioso apoyo de vuestros donativos: La obra de Jesucristo, de vivir y compartir el mensaje del amor y la bondad de Dios para con todos los seres humanos. Una revista que, por medio de vuestro dedicado apoyo, oraciones y generosidad, sigue llevando esperanza, inspiración y ánimo a miles de personas.

Si deseas hacer un donativo, que es desgravable en el Impuesto de la Renta, puedes ingresarlo en el Banco Popular C/C nº 0075-0315-44-0600233238, o enviando un giro a la dirección que aparece en el encabezamiento de esta carta.

Muchas gracias por tu colaboración

En nombre de la Junta Directiva, y en el mío propio, ahora al concluir este año e iniciar otro, deseo agradecer de todo corazón vuestra generosidad y apoyo. Y en nombre de aquellos lectores cuyas vida han sido ya transformadas por medio del mensaje en **Verdad y Vida**, y sabemos que son muchos, os expreso nuestro agradecimiento también. Igual que por aquellos que van a ser todavía inspirados y animados a vivir por el camino de vida cristiano, a través de los números futuros de nuestra revista. Confiamos que vuestro apoyo, junto al nuestro, haga posible ese cambio de vida.

Como el año pasado os escribí, nos gustaría tener los recursos suficientes para poder enviaros a cada subscriptor un calendario “Tesoros Escondidos-2013”, que ilustra cada día con una cita y una reflexión de la Palabra de Dios, desgraciadamente ese no es el caso. Pero incluso así, es para nosotros un privilegio poder agradecer con un ejemplar del calendario “Tesoros Escondidos-2013” la generosidad de aquellos que habéis enviado algún donativo a lo largo del año, o lo enviaréis antes de su conclusión, ya que como escribió John R. W. Stott: “El amor cristiano no es la víctima de nuestras emociones sino el siervo de nuestra voluntad”.

Luego, en nuestro retiro espiritual, Dios me guió a compartir nuestras necesidades con nuestros hermanos visitantes internacionales y el Señor los movió en su corazón a ser generosos con sus ofrendas más de lo normal, a pesar de la crisis económica mundial. Gracias a Dios, a vuestras ofrendas y a las de todos ellos podemos decir que estamos terminando el año con el agua por la cintura. Espero que nuestros lectores, especialmente aquellos que no pueden contribuir, den gracias a Dios y pidan que bendiga por su generosidad a nuestros hermanos que han hecho posible que ellos puedan seguir recibiendo la revista y que nuestro ministerio no se ahogue aunque tenga que seguir nadando.

Muchas veces tenemos que hacer sacrificios para recoger los beneficios en el futuro. Para algunos puede que sea tener que trabajar más horas, ahorrando todo lo posible para que nuestros hijos puedan ir a la universidad. Lo hacemos anticipando el tiempo cuando hayan terminado sus carreras, conseguido un trabajo y quizás podamos relajarnos un poco al no tener que apoyarlos económicamente ya. Al alcanzar la meta, ¿no disfrutamos de un profundo sentimiento de logro y satisfacción pensando que todos los sacrificios merecieron la pena y parecen entonces insignificantes?

El autor del Libro de Hebreos nos dice que el Hijo de Dios estuvo dispuesto a pasar por todo lo que pasó, desde dejar su morada en la eternidad para encarnarse en María virgen y nacer como un bebé indefenso y dependiente, hasta sufrir el abandono, la traición, el martirio y su muerte horrible en la cruz, por el gozo puesto delante de él y nos invita a correr la carrera que tenemos por delante con nuestros ojos puestos en él: “...y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (**Hebreos 12:1-2**).

¿Cuál era el motivo de su gozo? El mismo libro de Hebreos nos da una indicación cuando afirma: “...habiendo de llevar muchos hijos a la gloria... Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (**Hebreos 2:10, 15**). Lo que Dios nos ha hecho ser y nos ha dado, en y por medio de la vida, pasión, muerte resurrección y ascensión de Jesucristo, que empezó su vida terrenal como aquel niño indefenso, tiene que ser la razón central de nuestra celebración en estos días y durante el resto de nuestras vidas. ¡Podemos regocijarnos aún en medio de la crisis económica! Emanuel, Dios con nosotros, vino para darnos la salvación. Está en medio de nosotros cuando nos reunimos como sus hermanos y hermanas para honrarle, y vive en nosotros por medio del Espíritu Santo. Como el niño de la historia del tren, nuestro Padre sabe donde estamos también, así que podemos tener absoluta confianza. ¿Cómo vamos a ahogarnos por una crisis teniéndole a él, el Señor de todo?

Os invito a todos vosotros a visitar nuestra nueva página Web www.comuniondelagracia.es y os pido que la deis a conocer a todos vuestros amigos y conocidos, donde pueden leer los 5 últimos ejemplares de VV y otra mucha información sobre el camino cristiano.

Agradeciéndoos una vez más a todos vuestro fiel apoyo, pido que Dios os provea con lo necesario, os mantenga con salud, os aliente, motive y guíe cada día. Y en nombre del grupo de voluntarios directos que Dios está usando para llevar a cabo este ministerio, en el de mi familia y en el mío, os deseo, que en unión de vuestros seres queridos tengáis una feliz y significativa celebración de la Encarnación del Hijo de Dios y un año 2013 lleno sus bendiciones, y un poco más próspero que este. ¡Con amor en Cristo en quien somos mucho más que victoriosos!

Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**